



social es una auténtica farsa, mientras partidos vinculados con la delincuencia transnacional y organizada sigan mandando abiertamente en el Congreso y, sobre todo, dentro de alianzas oficiales.

La responsabilidad penal es personalísima, la responsabilidad política no, y por eso quienes gobiernan deben asegurar la igualdad ante la ley. Quienes aún creemos que Guatemala tiene un futuro, exijamos a las autoridades dejar de formar alianza con grupos vinculados con actividades abiertamente criminales, y si consideramos esto como una exigencia de “chairos” o “fachos”, solo estaremos decidiendo un suicidio colectivo porque es estúpido tapar el sol con un dedo.

Giammattei causa desconsuelo en la población³

Carlos Menocal

Diario *elPeriódico*

Alejandro Giammattei cumple con su segundo año de gobierno con más pena y vergüenza que glorias. El mandatario ha anunciado a los cuatro vientos que la economía guatemalteca ha mejorado sustancialmente este año, pero la realidad es que este factor beneficia únicamente a las élites y al sector económico, mas no a la mayoría de los guatemaltecos que ven cómo sus bolsillos y sus recursos son cada vez menos.

La economía de emprendimiento y el sector informal siguen creciendo, pero se exponen cada vez más a experiencias de grupos de extorsiones que los desmotivan o los llevan a la quiebra, provocando cada vez más considerar el hecho de migrar de manera ilegal hacia Estados Unidos.

3. Publicado el 20 de enero de 2022. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2022/01/20/giammattei-causa-desconsuelo-en-la-poblacion/>



En el campo de la salud, no solo ha tenido un pésimo manejo ante la pandemia de COVID-19, sino que ha reducido recursos en el sistema de salud pública, en detrimento del combate a la desnutrición y salud de la niñez menor de 5 años. A la fecha, el país sigue administrando vacunas que, en buena medida, han sido donadas en su mayoría por el pueblo de Estados Unidos y su gobierno, a pesar de la existencia de un contrato aún nebuloso con los rusos.

El gobierno se enfrenta a una nueva posible ola de contagios por COVID-19 y la infraestructura se encuentra diezmada debido a la ausencia de recursos que se deben asignar a los hospitales especializados y a aquellos que han atendido la crisis.

Los hospitales podrían saturarse, pero esta es la fecha en que el gobierno no anuncia un plan de contingencia y de emergencia para la adquisición de equipo y medicamentos para el combate de la pandemia.

En seguridad, Giammattei cacarea a los cuatro vientos que los indicadores de violencia, incluso los homicidios, se han reducido, pero no cuenta que esto ya es un proceso alentador del sistema de seguridad y justicia que desde hace más de diez años ha armonizado esfuerzos para reducir los asesinatos en el país.

En su malograda campaña de comunicación el mandatario anuncia que ha sido un éxito la captura de personajes con petición de extradición y acusados por narcotráfico por la justicia estadounidense, pero no comenta que las organizaciones internacionales del trasiego de drogas copan varios territorios del país, incluso con el apoyo político de autoridades locales y nacionales que les permiten andar a sus anchas en las rutas de varios departamentos fronterizos.

En su campaña, el gobierno no comenta los más de 500 focos de ingobernabilidad que vive el país y que podrían estallar en el futuro si no son atendidos de manera inmediata por la institucionalidad del Estado, y no solo por sus asesores, que lo orientan tan mal que provocan estragos como los vividos en el conflicto entre Santa



Catarina Ixtahuacán y Nahualá, en donde ya ocurrió incluso una masacre sin que haya capturas de los responsables.

Giammattei es uno de los mandatarios de América Latina peor calificados, tan solo por encima de Nicolás Maduro de la República Bolivariana de Venezuela.

Hay desconsuelo en la población guatemalteca, mientras el mandatario se exhibe en vallas publicitarias y gasta millones en su campaña de segundo año de gobierno, tal y como lo hace con su seguridad, que el año pasado les costó a los guatemaltecos más de Q150 millones.

Sin capacidad de dialogar y negociar⁴

Editorial

Diario Prensa Libre

Durante unas 12 horas, más de 30 carreteras principales y secundarias del país fueron paralizadas por un grupo de pilotos y empresarios del transporte de pasajeros y de carga que mediante el chantaje, y vedando al resto de los guatemaltecos la libertad de acción, locomoción, comercio, industria y trabajo, intentan que el gobierno derogue el reglamento para la contratación del seguro obligatorio de responsabilidad civil contra terceros del transporte colectivo urbano de pasajeros y de carga.

Mucho se ha escrito y dicho sobre el bloqueo de carreteras para expresar inconformidades, y si bien es primordial para una democracia preservar el derecho a la libre manifestación, el uso razonable de ese derecho debe prevalecer, sobre todo cuando este ocasiona un daño a la mayoría y más aún cuando se podría apelar a la mediación y el diálogo constructivos para solucionar un problema.

4. Publicado el 25 de enero de 2022. Tomado de <https://www.prensalibre.com/opinion/editorial/sin-capacidad-de-dialogar-y-negociar/>